

LA VOZ LIBERAL.

PERIODICO DEL PUEBLO.

VALE MEDIO REAL. }

Mérida, diciembre 14 de 1860.

{ Núm. 2.

LA VOZ LIBERAL.

Mérida 14 de diciembre de 1860.

CONCLUYAMOS.

Las revoluciones generales alcanzan siempre tarde ó temprano un triunfo definitivo.

Porque es el pensamiento de todos ó los más, y que trabajan por realizarlo.

Cada hombre que marcha tras una bandera lleva un elemento para hacerla triunfar.

El publicista lleva una pluma para difundir sus doctrinas, y hacer despertar en los corazones ideas de nueva vida.

Para hacer morir con ella la memoria del pasado con sus rancias creencias condenándolas al ridículo.

Para animar á los hijos de un pueblo á caminar por la senda de su destino.

Para arrancarlos del pasado y llevarlos al porvenir.

Para hacer pensar á los que solo saben lo que pensaron los discípulos de la inquisición, y los defensores de las coronas, cetros, nobleza y tiranía, que son sinónimos.

Para enseñar á sus hermanos sencillos que lo que significan esos nombres malditos, existe aún con distinta forma y título.

Para decirles que así como los tiranos coronados oprimían y hollaban á los hijos de un pueblo por *conservar* su corona y su tesoro; que era él; así también hoy hay hombres envilecidos que quieren ser nuestros perpétuos señores, para *conservar* sus fortunas adquiridas con el trabajo del pobre, al cual no se dignan ni mirarlo, porque en sus pergaminos leen que corre por sus venas sangre *noble*.

Porque hay una historia ó una tradición que dice á esos *grandes señores* que el oro que de nuestro sudor adquieren, tiene la propiedad esencial de darles otra sangre, y hacerlos descendientes de otra generación que no sea la de Adán y Eva.

Y lo que fué debe ser, es su principio.

Pues si fuimos esclavos de un miserable con corona, ya que despedazamos su cetro y su trono, debemos ahora ser esclavos de las riquezas que les dejamos.—Esto dicen.

Así lo creen porque lo pensaron así sus mayores de sangre *ilustrada*, porque hoy no piensan, sino en las grandes hazañas de los hombres *nobles* de la edad media. Por eso se *conservan* siempre de espaldas mirando hácia atrás por ese camino antiguo que se llama el pasado y que es hoy intransitable, porque ruedan en él las ruinas de muchos imperios que los pueblos hicieron pedazos para alcanzar su soberanía.

Y el publicista, en fin, hace la revolución moral, el triunfo de los principios que es también el triunfo de los derechos del ciudadano, alcanzados con el imperio de la democracia pura.

El soldado valiente, el hijo del pueblo armado en batalla y que marcha al frente de la revolución con una bandera que acoje á los que son hermanos, á los que no han degenerado y aun son hijos de la generación presente; el soldado valiente que se arma con una espada para concluir de exterminar á esa raza ya corrompida, á esa clase de la sociedad que se ha convertido en podredumbre que nos infesta, viene también á cortar de una vez los retoños del cetro español que quisieran se alzase sobre nuestras cabezas.

Pero es tarde: el día de la regeneración ha llegado. La nación ha tremolado la bandera democrática que se alza victoriosa en todos los pueblos de la República, y